

**NACIONES UNIDAS**

**COMISION ECONOMICA  
PARA AMERICA LATINA  
Y EL CARIBE - CEPAL**



Distr.  
LIMITADA

LC/MEX/L.204 <sup>c-2</sup>  
8 de septiembre de 1992

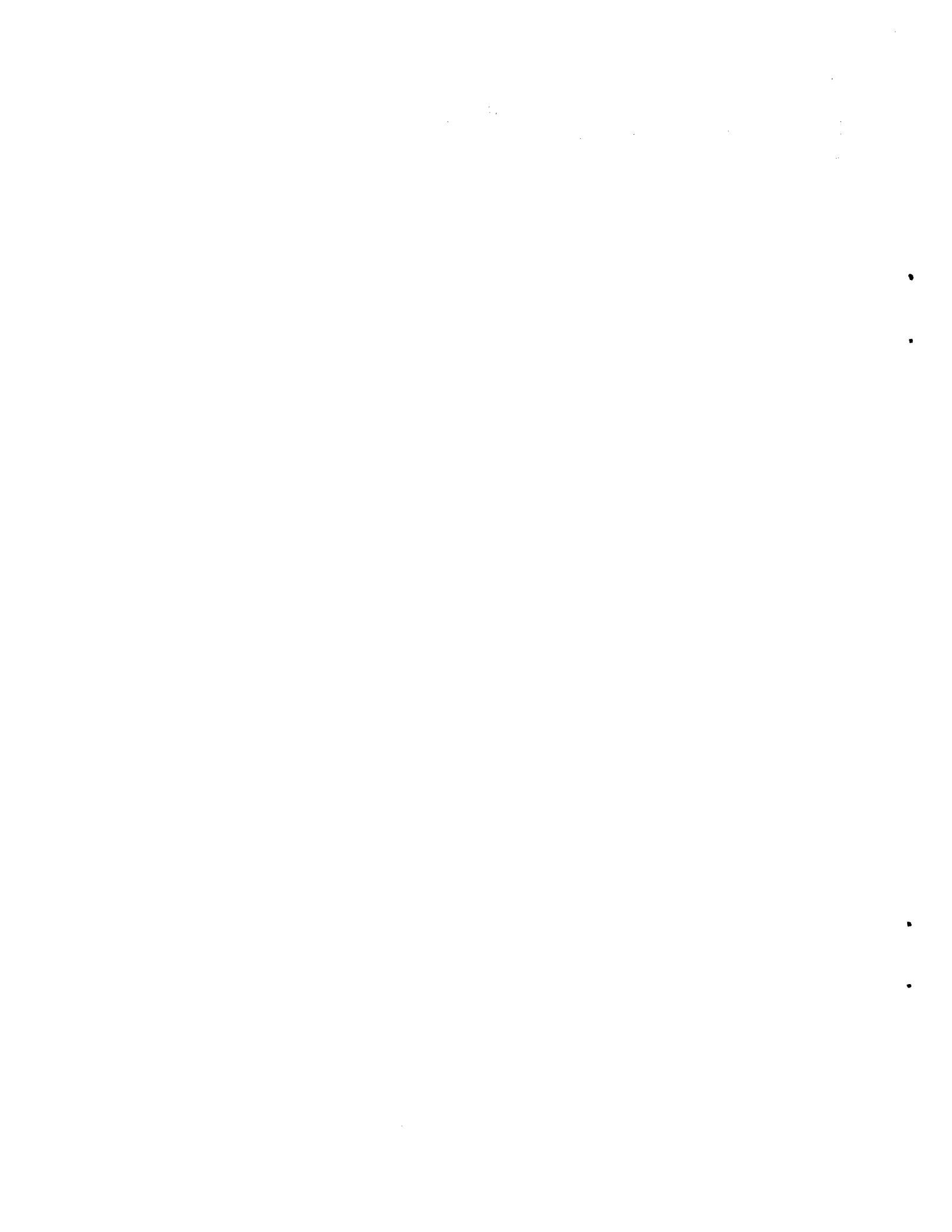
ORIGINAL: ESPAÑOL



**ELEMENTOS PARA SELECCIONAR Y JERARQUIZAR PROYECTOS  
DE INVERSION EN CENTROAMERICA**

27 OCT 1992

Este documento fue elaborado en el marco del Proyecto BID/BCIE/CEPAL, "Estrategia de Programación de Inversiones para Centroamérica" (BT BCE0027).



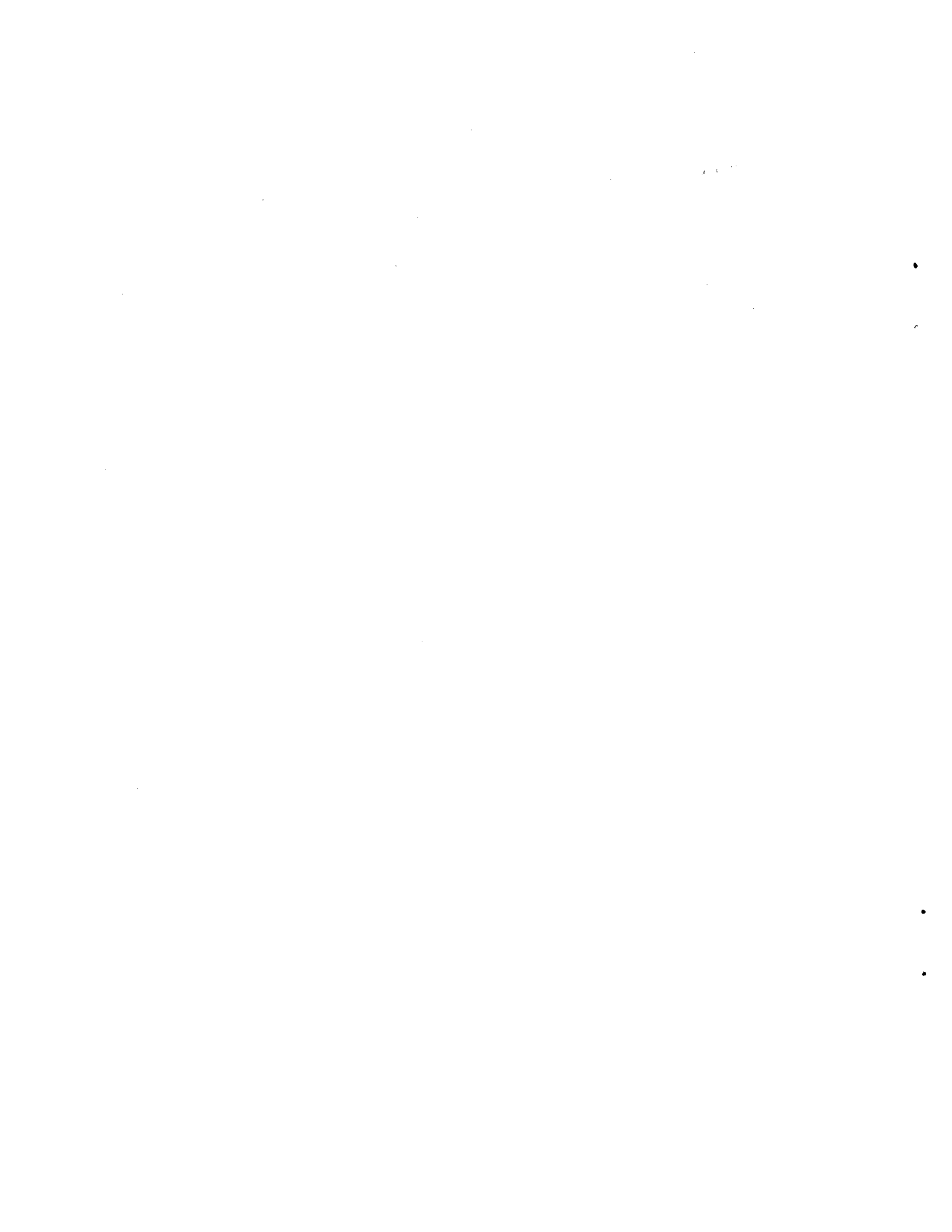
## INDICE

	<u>Página</u>
PRESENTACION .....	v
I. ANTECEDENTES: LAS PRIORIDADES DEL DESARROLLO DE CENTROAMERICA .....	1
II. EL COMPORTAMIENTO DE LA INVERSION EN CENTROAMERICA DURANTE LOS AÑOS OCHENTA .....	3
III. LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO DE LOS PAISES .....	9
1. El sector agropecuario .....	9
2. El sector industrial .....	10
IV. ELEMENTOS DE UN PROGRAMA DE INVERSIONES PARA CENTROAMERICA .....	13
1. El sector agropecuario y la agroindustria .....	13
2. El sector industrial .....	16
V. LA DETERMINACION DE LOS CRITERIOS Y METODOLOGIA PARA LA JERARQUIZACION DE LAS INICIATIVAS DE INVERSION .....	22
VI. INDICADORES PARA LA CARACTERIZACION Y JERARQUIZACION DE PROYECTOS .....	24



## PRESENTACION

Este trabajo presenta una versión preliminar de los elementos para seleccionar y jerarquizar proyectos de inversión en Centroamérica. El documento es un informe de avance y un instrumento de trabajo del Proyecto BID/BCIE/CEPAL y se inscribe dentro de la cooperación técnica que brinda la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).



## I. ANTECEDENTES: LAS PRIORIDADES DEL DESARROLLO DE CENTROAMERICA

En una primera fase del Proyecto BID/BCIE/CEPAL se determinaron las grandes prioridades del desarrollo centroamericano, lo cual condujo a la identificación de áreas críticas y prioritarias para la promoción de programas de inversión. Así, fue posible identificar las siguientes áreas a las que las inversiones deberían encaminarse prioritariamente para alcanzar los objetivos de desarrollo económico y social de la región. 1/

1) En cuanto al desafío de la competitividad internacional:

a) Desarrollar y consolidar las ventajas comparativas para la región como un todo y para los países considerados individualmente, así como elevar la competitividad de la producción sustitutiva de importaciones para que se pueda adaptar a climas de mayor competencia. Esta situación requiere promover mecanismos de integración de la oferta con una visión regional que aliente la complementariedad mediante la debida especialización en productos y procesos. El objetivo es incrementar la competitividad y el valor agregado regionales.

b) Aumentar el volumen y la eficiencia de la producción de bienes no transables y de aquellos que directamente inciden en el costo de vida de la población trabajadora, en particular en el sector agropecuario. En algunos de estos casos, como la seguridad alimentaria, la perspectiva regional resulta especialmente adecuada.

c) Facilitar el acceso de los productos centroamericanos a terceros mercados. En este sentido, deberán tener prioridad los proyectos de comercialización e importación conjunta.

d) Impulsar la incorporación de la pequeña y la mediana empresa al esfuerzo exportador. Algunos proyectos, en particular los agropecuarios, pueden diseñarse con el objetivo expreso de incorporar el mayor número de participantes.

2) Concentrar esfuerzos en proyectos que beneficien a los grupos más pobres, tanto en proyectos directamente productivos como en el alivio de sus necesidades básicas (también mediante proyectos productivos). En

---

1/ Véase, CEPAL, Criterios para la asignación de recursos de inversión en Centroamérica, 1992 (LC/MEX/L.203), 31 de agosto de 1992.

este sentido, el Proyecto deberá contribuir a la definición de mecanismos financieros e institucionales que faciliten la canalización de recursos hacia los proyectos productivos de los sectores de bajos ingresos. Se deduce también como criterio de evaluación la incorporación de mano de obra de los proyectos de inversión como un mecanismo básico de ataque frontal a la pobreza.

3) En cuanto a los proyectos que involucren el uso de recursos naturales o que tengan consecuencias sobre el ambiente, requerirán tener una perspectiva de desarrollo "sustentable". Esto significa que los proyectos de inversión incluirán un análisis de su impacto ambiental, en un marco general de otorgar prioridad a aquellos que manejen racionalmente los recursos renovables. Además, merecerán una consideración explícita las posibles soluciones de participación e incorporación de grupos comunales potencialmente afectados o beneficiados. Dado que el deterioro ambiental en Centroamérica en muchos casos está directamente vinculado con los altos niveles de pobreza, se deben promover proyectos, que a la vez que efectúan un manejo racional de los recursos naturales, benefician a los grupos más pobres que viven en ambientes frágiles.

4) En lo referente al desarrollo científico y tecnológico, éste tiene una incidencia directa e inmediata sobre el posible desarrollo de nuevas ventajas comparativas o de sustitución eficiente de importaciones, así como sobre los niveles de eficiencia en la producción de bienes no transables y de bienes salario; también puede tener un impacto sobre la población que vive en condiciones de pobreza, y, en general, el desarrollo "sustentable" normalmente se basa en el cambio tecnológico en la explotación de los recursos naturales. De tal modo, que los proyectos de desarrollo científico y tecnológico en sus aplicaciones a los sectores productivos cruzan transversalmente los objetivos anteriores, pero su importancia requiere una mención explícita. Además, hay que tomar en cuenta las amplias posibilidades de colaboración regional que existen en este campo al consolidar esfuerzos de desarrollo y de transferencia tecnológica. El Proyecto privilegiará los proyectos de inversión que signifiquen la difusión de innovaciones y que promuevan la vinculación entre los sectores productivos y los centros nacionales y regionales de desarrollo científico y tecnológico.



## II. EL COMPORTAMIENTO DE LA INVERSION EN CENTROAMERICA DURANTE LOS AÑOS OCHENTA

Según se desprende del cuadro adjunto, la evolución del producto interno bruto (PIB) de la región ha sido insatisfactoria durante la década de los ochenta, especialmente si se compara su evolución con las tasas de crecimiento del PIB tanto de los países industrializados como de los países en desarrollo. En alguna medida escapa a esta generalización Costa Rica, que luego de una caída fuerte en 1981 y 1982, logró posteriormente mantener tasas superiores a los promedios antes citados. Por otro lado, Guatemala alcanzó tasas cercanas a los promedios en los últimos cuatro años. El resultado de la década es un deterioro de los ingresos por habitante para toda la región.

Congruente con lo anterior es el comportamiento de la inversión. El indicador de formación bruta de capital, como porcentaje del PIB a precios corrientes, sólo muestra niveles satisfactorios (superiores al 20%) en el caso de Costa Rica, que mantuvo durante toda la década niveles relativamente elevados de inversión. En consecuencia, la brecha en cuanto al ingreso por habitante entre Costa Rica y los demás miembros del Mercado Común Centroamericano (MCCA) tenderá a ensancharse, en caso de no elevarse rápidamente las tasas de formación de capital en estos países.

Un dato común a los cinco países es la caída en la participación de la inversión pública. Este es el resultado combinado de los esfuerzos por estabilizar las economías centroamericanas y de la decisión consciente de reducir la participación estatal en la economía. No obstante, excepto en el caso de Costa Rica, el sector privado no ha sustituido el papel que la inversión pública jugó en el pasado. La identificación de los determinantes de la inversión en la región sobrepasa claramente los objetivos del proyecto; baste mencionar que las expectativas de crecimiento han sido bajas por un conjunto de razones que incluyen la inestabilidad militar, política y macroeconómica. En general, en todos estos campos ha habido un progreso notable, aunque todavía no se refleja en los niveles de inversión privada. Además, tiende a presentarse un conflicto en el supuesto de que la estabilidad es un requisito para la inversión, pero las medidas de política económica necesarias para alcanzarla son

CENTROAMERICA: EVOLUCION DE LA PRODUCCION Y DE LA INVERSION, 1980-1990

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/
<b>Tasas de crecimiento</b>											
PIB real (variación anual)											
Países industrializados	-	-	-0.4	2.6	4.7	2.8	2.7	3.4	4.4	3.4	2.6
Países en desarrollo	-	-	2.1	1.6	4.7	4.2	4.0	3.9	4.2	3.0	2.2
Costa Rica	7.5	-2.2	-7.3	2.9	8.0	1.0	5.5	4.8	3.4	5.5	3.6
Por habitante			-9.4	0.5	5.6	-1.3	3.2	2.3	0.9	3.2	1.0
El Salvador	-8.8	-9.5	-5.6	0.8	2.3	2.0	0.6	2.7	1.6	1.1	3.4
Por habitante			-6.6	-0.3	1.2	0.9	-1.1	0.8	-0.4	-1.0	1.2
Guatemala	3.7	0.9	-3.5	-2.6	0.5	-1.0	0.1	3.5	3.7	4.1	3.5
Por habitante			-6.2	-5.2	-2.3	-3.7	-2.5	0.8	1.0	1.3	0.8
Honduras	5.8	0.5	-2.0	-0.2	2.8	2.9	2.8	5.2	5.2	2.3	-1.0
Por habitante			-5.0	-3.2	-0.2	-	-0.1	2.2	2.2	-0.5	-3.7
Nicaragua	8.1	5.7	-0.7	4.6	-1.5	-4.1	-1.0	-0.7	-10.9	-2.8	-4.4
Por habitante			-5.2	1.4	-4.1	-6.9	-4.6	-4.1	-13.9	-6.0	-7.1
<b>Porcentajes</b>											
Inversión/PIB (precios corrientes)											
Costa Rica	26.6	29.0	24.7	24.2	22.7	23.3	25.2	27.1	24.6	26.3	27.1
Sector público	9.2	8.9	7.2	6.3	6.3	6.7	5.8	4.4	4.1	4.5	4.8
Sector privado b/	17.4	20.1	17.5	17.9	16.4	16.6	19.4	22.7	20.5	21.7	22.4
El Salvador	10.0	14.2	13.2	12.1	12.0	10.8	13.3	12.4	12.8	16.2	12.0
Sector público	6.7	7.3	6.1	4.6	3.9	3.3	2.5	2.9	3.1	3.5	2.3
Sector privado b/	3.3	6.9	7.1	7.5	8.1	7.5	10.7	9.4	9.7	12.7	9.7

/Continúa

	1980	1981	1982
Guatemala	15.9	17.0	14.1
Sector público	7.9	7.8	6.1
Sector privado b/	8.0	9.2	8.0
Honduras	26.2	20.7	13.5
Sector público	9.6	8.2	9.2
Sector privado	16.6	12.5	4.3
Nicaragua (inversión global)	16.5	23.6	18.8
Sector público			8.3
Sector privado b/			10.5
<b>Ahorro/PIB (precios corrientes)</b>			
Costa Rica			24.7
Ahorro nacional bruto			12.4
Sector público c/			
Sector privado			
Ahorro externo d/			12.3
El Salvador			13.2
Ahorro nacional bruto			6.3
Sector público c/			0.8
Sector privado			5.5
Ahorro externo d/			6.9

(Continuación)

1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/
11.1	11.6	11.4	10.3	13.9	13.8	13.5	15.3
3.9	3.0	2.2	1.9	2.7	2.8	2.9	2.8
7.2	8.6	9.2	8.4	11.2	11.0	10.6	12.6
14.9	19.0	17.7	14.2	14.7	13.0	12.3	12.8
10.1	12.2	10.6	7.0	5.2	5.1	5.5	5.9
4.8	6.8	7.5	7.2	9.5	8.0	6.7	8.2
22.5	22.2	23.1	22.3	22.1	24.9	22.6	21.8
13.9	11.3	8.6					
8.6	10.9	14.5					
24.2	22.7	23.3	25.2	27.1	24.6	26.3	27.1
13.6	15.5	15.1	21.5	18.8	17.9	16.5	15.2
3.3	5.2	4.9	4.4	4.8	4.8	3.2	1.8
10.3	10.3	10.2	17.1	14.0	13.1	13.3	13.4
10.6	7.2	8.2	3.7	8.3	6.7	9.8	11.9
12.1	12.0	10.8	13.3	12.4	12.8	16.2	12.0
6.9	6.4	5.1	10.3	6.9	8.5	8.1	5.3
-0.6	-1.0	0.9	4.1	1.2	0.3	-1.6	-1.1
7.5	7.4	4.2	6.2	5.7	8.2	9.7	6.4
5.2	5.6	5.7	2.9	5.4	4.3	8.1	6.7

UN

/Continúa

## (Conclusión)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/
Guatemala			14.1	11.1	11.6	11.4	10.3	13.9	13.8	13.5	15.3
Ahorro nacional bruto			9.6	8.6	7.6	8.9	10.9	6.0	6.9	8.0	10.9
Sector público c/			1.3	1.1	0.1	1.5	1.3	...	...	...	...
Sector privado			8.2	7.5	7.5	7.4	9.7	...	...	...	...
Ahorro externo d/			4.6	2.5	4.0	2.5	-0.6	7.9	6.9	5.5	4.4
Honduras			13.5	14.9	19.0	17.7	14.2	14.7	13.0	12.3	12.8
Ahorro nacional bruto			5.0	6.5	7.0	8.5	6.5	6.3	5.3	5.6	-0.4
Sector público c/			1.3	0.4	1.7	2.3	0.8	1.0	0.5	0.1	1.5
Sector privado			3.7	6.1	5.3	6.2	5.6	5.3	4.8	5.5	-1.1
Ahorro externo d/			8.5	8.4	12.0	9.2	7.7	8.4	7.8	6.6	15.1
Nicaragua			18.8	22.5	22.2	23.1					
Ahorro nacional bruto			-3.2	-1.5	-3.5	-9.2	...	...	...	...	...
Sector público c/			-5.4	-4.9	-4.2	-9.6	...	...	...	...	...
Sector privado			2.2	3.4	0.8	0.4	...	...	...	...	...
Ahorro externo d/			22.0	23.9	25.7	32.3	24.7	26.7	25.1	17.7	...

Fuente: Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook y Consejo Monetario Centroamericano, Secretaría Ejecutiva, Situación Económica de los Países Centroamericanos, 1986, 1990, Boletín Estadístico.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye variación de existencias.

c/ Ingresos corrientes menos gastos corrientes del sector no financiero consolidado.

d/ Saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos, excluidas las transferencias oficiales.

contraproducentes para generar un clima adecuado de inversión. Este es un círculo vicioso que sólo se puede romper mediante un cuidadoso manejo de las políticas económicas tendientes a la generación de expectativas favorables respecto de la evolución de las economías.

Finalmente, debe mencionarse el nivel relativamente alto de ahorro externo que participa en el ahorro total. Sin embargo, con la excepción de Costa Rica, los flujos de inversión extranjera hacia la región se encuentran deprimidos; de tal manera que la composición del ahorro externo depende de flujos bilaterales y multilaterales que vienen a cerrar brechas de cuenta corriente de la balanza de pagos (incluida Costa Rica). Es ésta una situación de vulnerabilidad externa, que podría llevar a un mayor deterioro de la formación de capital.

En efecto, proyecciones preliminares con la ayuda de los modelos macroeconómicos que ha preparado la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (a partir del modelo del Banco Mundial) indican lo precario de los posibles niveles de inversión futura, excluida Costa Rica, a menos que cambien drásticamente las condiciones y expectativas. Es éste un dato que debe llamar a la reflexión, ya que todos los países han adoptado un curso de acción de modernización económica y política. Sin embargo, estos procesos de apertura dependen, para ser sostenidos en el plazo medio, de condiciones favorables de crecimiento económico.

La información sobre flujos de inversión y acervos de capital es prácticamente inexistente en los países de Centroamérica. Más difícil aún es el panorama si se intenta un mayor desglose de las actividades productivas, lo que impide en definitiva plantear escenarios alternativos de trayectorias de la inversión y su impacto sobre la actividad económica a los niveles de desagregación deseables. Ello obliga a realizar ejercicios de simulación exclusivamente a nivel de grandes agregados. 2/

La configuración de un marco general de estrategias de desarrollo en cada uno de los cinco países y a nivel regional representa un primer paso para la identificación de necesidades de inversión. Un objetivo ideal

---

2/ En el marco del Proyecto BID/BCIE/CEPAL se han realizado cómputos globales de acervo de capital mediante el método de los inventarios perpetuos para Honduras y Costa Rica.

sería conocer, además, las metas cuantitativas de crecimiento económico por país, para plantear a partir de ellas, y con ayuda de un modelo de simulación, diferentes alternativas de crecimiento de la inversión, y conocer el impacto sobre un grupo de variables determinado (producción, empleo, exportaciones, importaciones, etc.). <sup>3/</sup>

La falta de datos estadísticos suficientemente desagregados sobre flujos de inversión y acervos de capital fue suplida en parte con información diversa, de orden cualitativo y cuantitativo, procedente de fuentes también diversas (entidades públicas, organismos empresariales, estudios empíricos, entre otras). Ello permitió lograr una aproximación de las áreas prioritarias a atender mediante la reactivación de los niveles de inversión. Por otro lado, a nivel macroeconómico, las cifras disponibles de formación de capital indican que hubo un deterioro considerable durante la década de los ochenta en la región. Esta constatación constituye ya una primera indicación del comportamiento reciente de la inversión dirigida a la industria, y de la necesidad de fomentar las inversiones en el sector.

---

<sup>3/</sup> Esto será posible durante el segundo año del Proyecto, mediante el uso de los modelos que han sido ajustados.

### III. LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO DE LOS PAISES

Por lo anterior, la detección de necesidades de inversión es necesariamente casuística y pragmática. De tomar en cuenta son las orientaciones generales de las políticas económicas de los países y los programas o pronunciamientos de modernización productiva de los propios sectores privados. Las políticas económicas en los cinco países descansan fundamentalmente en medidas globales de reforma económica, ajuste y estabilización, expresadas tanto en el manejo de instrumentos fiscales, monetarios y arancelarios principalmente, como en la desincorporación de empresas públicas. Desde la óptica de las políticas agrícola e industrial, la desgravación arancelaria y el fomento de la exportación de productos no tradicionales son elementos comunes en todos los países. 4/

#### 1. El sector agropecuario 5/

En consonancia con la estrategia general de desarrollo tendiente a una mayor apertura de las economías centroamericanas y a una reducción de las intervenciones estatales en la economía, el sector agropecuario se ha tenido que enfrentar a un descenso de la protección que tradicionalmente gozaba. Restricciones no cuantitativas han dado pie a barreras arancelarias, y éstas han disminuido, en especial en subsectores como los granos básicos. Por otro lado, los precios sujetos a control se han reducido y, en aquellos que son fijados, el criterio tiende a ser una aproximación a los precios internacionales. Estas nuevas condiciones para la producción agropecuaria se han visto reforzadas por políticas de tipo de cambio que estimulan a las exportaciones o que al menos no discriminan en su contra. Incluso en algunos países existen subsidios a la exportación basados en conceptos de compensación de distorsiones y de industria

---

4/ Para una descripción de las políticas arancelarias y de fomento a las exportaciones no tradicionales en Centroamérica, véase, CEPAL, Políticas industriales de Centroamérica y Panamá (LC/MEX/R.314 (SEM.46/2)), agosto de 1991.

5/ Las agroindustrias que se consideran en esta definición sectorial son aquellas que corresponden a cadenas productivas engarzadas con la agricultura de alimentos.



infantil. En estas circunstancias, la inversión se convierte en el elemento clave para lograr materializar la nueva estrategia de desarrollo, basada en una mayor eficiencia global.

Se debe considerar que en la región se han establecido, al más alto nivel político y gubernamental, propósitos básicos de desarrollo para los sectores agropecuario y agroindustrial, consignados específicamente en el Plan de Acción para la Agricultura Centroamericana (PAC).

Los propósitos del PAC de otorgar incentivos a la producción agropecuaria, consolidar el comercio intrarregional de productos agropecuarios, garantizar la seguridad alimentaria e incrementar y diversificar las exportaciones, son elementos sustantivos consistentes con las prioridades globales para el desarrollo nacional.

Los criterios básicos establecidos para señalar prioridades de proyectos a escala regional, se vinculan estrechamente en el Proyecto con la necesidad de desarrollar una mayor articulación de la agricultura con varios sectores del desarrollo global nacional y regional, y muy especialmente con el sector de actividades industriales.

Al reconocer el proceso de industrialización del agro como un elemento de vital importancia para el desarrollo de los países de Centroamérica, se advierte la necesidad de acentuar las líneas de articulación en este campo de la economía regional. Así, es preciso aumentar y acelerar el nivel de transformación industrial de productos primarios (alimentos y otros), de suministro de insumos de origen industrial requeridos por las actividades del agro, de equipos y maquinarias para el mismo, etc. En realidad esto significa, en última instancia, el incrementar el grado de relación entre la sociedad rural y la economía en su conjunto en los países de la región.

## 2. El sector industrial

Las estrategias de los gobiernos en el ámbito sectorial o subsectorial procuran, en la mayoría de los casos, trasladar a los sectores privados la identificación de los subsectores o actividades prioritarios a promover dentro de la estrategia de crecimiento, asignándole al mercado o a los sectores privados la selección de actividades ganadoras y perdedoras. Las

asociaciones empresariales han definido en grado diverso la orientación de las estrategias de desarrollo, lo que contribuye a la identificación de las áreas para la promoción de inversiones.

En Costa Rica, la Coalición Costarricense de Iniciativas para el Desarrollo (CINDE) y la Cámara de Industrias han elaborado sendas propuestas de programas de reconversión industrial. El primero, más orientado hacia la promoción de actividades exportadoras, y el segundo, dirigido fundamentalmente hacia los sectores que producen principalmente para el mercado interno. 6/ El Ministerio de Economía ha manifestado que la política económica se encargaría de generar el ambiente macroeconómico necesario para la reconversión industrial que los sectores empresariales definan.

En El Salvador, la Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI) ha iniciado el Programa de Apoyo a la Reconversión Industrial, dirigido a empresas de las siguientes actividades: agroindustria, textil, cuero y calzado, químico-farmacéutica y metalmecánica. Quizás éste sea el ejemplo más adelantado de programa de reestructuración industrial en Centroamérica, especialmente a raíz de la interrupción del programa de reconversión industrial de Costa Rica, diseñado y puesto en práctica por la Corporación Costarricense para el Desarrollo (CODESA).

En Guatemala, el Ministerio de Economía ha indicado que la estrategia de desarrollo industrial descansará fundamentalmente en el sector privado. El gobierno ha decidido no fijar actividades prioritarias, con excepción de aquellas vinculadas a la exportación de productos no tradicionales (maquila de ropa, principalmente). La Cámara de Industria de Guatemala elaboraría el programa de reconversión industrial y el gobierno procuraría obtener el financiamiento para su ejecución. La Cámara de Industria ha seleccionado actividades prioritarias, principalmente en función del criterio de generación de empleo. Se trata de las industrias de alimentos procesados, textil, cuero, calzado, caucho, madera y sus productos, y metalmecánica.

---

6/ Véanse, Cámara de Industrias de Costa Rica, Reconversión industrial: un reto del sector privado, mayo de 1991 y CINDE, Sistema Nacional de Reconversión Industrial (Proyecto), agosto de 1991.

En Honduras, el gobierno se encuentra en la etapa de definición de la estrategia de modernización industrial. El Ministerio de Economía ha señalado algunos lineamientos generales y ha realizado una selección preliminar de los subsectores prioritarios para su reconversión. 7/ Las ramas que se han seleccionado preliminarmente son: textil, vestido, calzado, cuero, madera y metalmecánica; el Ministerio espera acordar una lista definitiva con los sectores privados y elaborar conjuntamente el programa de reconversión.

Nicaragua se encuentra en una fase de redefiniciones de su estrategia de desarrollo industrial, enmarcada en un programa de estabilización y ajuste estructural 8/, y sustentada ahora en una economía de mercado que promueve una mayor participación del sector privado y una política de apertura comercial, lo que se expresa en la estrategia de venta de empresas públicas y en la desgravación arancelaria. 9/ Hasta el momento, ni el gobierno ni el sector privado han establecido un programa de desarrollo o reestructuración industrial específico, aunque es posible estimar que las orientaciones de la estrategia son similares a las de los otros países de la región. El caso de la manufactura nicaragüense es particularmente complejo por la drástica desindustrialización que sufrió en los años ochenta, lo que demandará enormes recursos para la modernización de numerosas ramas; y para ciertas actividades, como la del tejido plano, se requiere una virtual reconstrucción.

---

7/ Algunos de los criterios empleados para la selección de los sectores son: generación de empleo y producción, utilización de insumos nacionales y capacidad exportadora.

8/ Véase, Gobierno de Nicaragua, Stabilization and Structural Adjustment Program for Nicaragua 1990-1993, diciembre de 1990.

9/ Véase, CORNAP, Estrategia de Privatización del Gobierno de Nicaragua, junio de 1991.

#### IV. ELEMENTOS DE UN PROGRAMA DE INVERSIONES PARA CENTROAMERICA

La discusión anterior permite establecer las características y requisitos que debería poseer un programa de inversiones para Centroamérica. Las orientaciones de los programas de desarrollo nacional y los pronunciamientos y documentos de las cumbres de presidentes centroamericanos constituyen los antecedentes obligados para configurar los elementos de dicho programa, que a continuación se detallan.

En los momentos actuales, en los que las políticas de liberalización y desregulación de las economías de la región son parte primordial de las estrategias de desarrollo de los países, un programa de inversiones para la región debe visualizarse como un instrumento que sirva, tanto a los agentes del sector privado como del sector público, como un insumo para la toma de decisiones de inversión. En el entorno centroamericano actual no sería pertinente señalar con detalle montos ni usos o destinos de los recursos para inversión. Como se dijo antes, los modelos del Banco Mundial que han sido adaptados para cada país sirven de instrumento adicional para el planteamiento de escenarios macroeconómicos alternativos, a partir de los cuales se puede simular el efecto de programas o trayectorias alternativos de la inversión.

##### 1. El sector agropecuario y la agroindustria

El objetivo global que organiza el trabajo en el sector es "la recuperación agrícola y su transformación hacia la agroindustria". De acuerdo con este lineamiento estratégico, se desprende la metodología orientada a la identificación de segmentos o complejos productivos que respondan a las orientaciones básicas (áreas críticas) y que posean un claro potencial para el desarrollo de la producción, características que hagan factible su progresiva vinculación a un proceso de mayor industrialización.

En un nivel más detallado de jerarquización de inversiones, estos criterios de orientación global se vinculan con otros más específicos del área agrícola y agroindustrial y que se relacionan con la selección de sistemas productivos que, a través de sus concatenaciones con la industria,

puedan producir un significativo impacto en la reactivación y mayor crecimiento de la producción, el empleo y la generación de divisas.

En virtud de los múltiples aspectos involucrados, los criterios para guiar la identificación y selección de Proyectos en los sectores y productos de la región se están trabajando en el nivel macroeconómico y microeconómico.

A nivel macroeconómico, se elaboran marcos para apreciar la consistencia de las iniciativas de inversión con los objetivos que se espera alcanzar a mediano y largo plazo. La metodología que se está siguiendo requiere de la construcción de escenarios, como un medio para cuantificar el impacto de las iniciativas de inversión en los objetivos de desarrollo establecidos por las autoridades de cada país centroamericano. El diseño de escenarios se complementa con la identificación de segmentos productivos que se consideran determinantes en la reactivación de la producción regional. Finalmente, el nivel de actividad que pueden alcanzar los segmentos se expresa en proyectos específicos de inversión, labor con la cual se relacionan los aspectos macroeconómicos anteriores con los microeconómicos.

A nivel microeconómico se trata de identificar y seleccionar proyectos específicos de inversión que forman parte de los segmentos productivos identificados como potencialmente importantes y cumplen con los requisitos de provocar efectos significativos en el logro de los escenarios y objetivos establecidos y expresados en los criterios e indicadores.

En síntesis, los tres niveles de trabajo que se desarrollan para identificar y seleccionar proyectos de inversión en la región, son los siguientes:

- a) Elaboración de escenarios y prioridades del desarrollo;
- b) Identificación y desarrollo de segmentos productivos, e
- c) Identificación y elaboración de una cartera de proyectos específicos de inversión.

Como parte del trabajo de elaboración de escenarios se ha intentado estimar, en términos cuantitativos, el nivel y estructura que presenta la formación y el acervo de capital agropecuario en la región.

Con estos instrumentos se podría obtener una base de información apropiada para contar con elementos analíticos adicionales para el

desarrollo de la estrategia de programación de inversiones en Centroamérica.

Así, en una primera etapa el trabajo se ha orientado a identificar iniciativas de inversión que sean consideradas en los países de la región como viables y potencialmente interesantes, además de poseer un razonable grado de desarrollo; también se ha examinado el grado de relación que muestran con las orientaciones que el Proyecto ha establecido como marco sustantivo y metodológico, a fin de justificar su inserción y prioridad en la actual estrategia de desarrollo de Centroamérica.

En este sentido, la elaboración de escenarios y prioridades del desarrollo significa caracterizar, en primer lugar, el ritmo de crecimiento de la producción agrícola y agroindustrial de cada uno de los países de la región. A continuación se establecerían tasas alternativas de crecimiento consideradas compatibles con los criterios fijados.

Estos escenarios son el marco requerido para evaluar el impacto que provocaría la incorporación de segmentos productivos o productos, potencialmente importantes, en el incremento de la producción agrícola o agroindustrial.

En esa dirección, y de acuerdo con lo planteado en el informe inicial, la línea de acción a la que se le ha otorgado una mayor prioridad ha sido el desarrollo de un complejo agroindustrial en el área de aceites y grasas. Es éste un proyecto de dimensión regional y de clara importancia estratégica. Además del esfuerzo de identificación y de formulación del perfil de inversión, el ejercicio realizado con este segmento productivo ha tenido el objetivo de plantear una metodología de trabajo para subsanar la dificultad de no contar con una trama institucional que responda a la ejecución de un proyecto que involucra numerosos actores privados, e incluso elementos de política económica. Los encuentros empresariales con presencia de autoridades públicas han resultado ser un vehículo idóneo para concertar agentes económicos y de esta manera contribuir a la definición de las características del perfil de inversión, así como promover también su posterior avance hacia etapas más sustanciales de concreción de la inversión. En este sentido, una recomendación al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) es la de promover la realización de encuentros

empresariales similares para abordar los posibles grandes proyectos de inversión agropecuaria-agroindustrial.

El próximo segmento productivo que se proyecta trabajar en esta forma es el de cítricos, identificado como un área productiva que reúne gran parte de las prioridades establecidas para el desarrollo de Centroamérica.

A partir de los perfiles identificados hasta la fecha en el sector se ha realizado el esfuerzo analítico de cuantificar los montos globales de inversión prevista. El valor global de las iniciativas de inversiones identificadas alcanza poco más de 1,850 millones de dólares. Este es un monto que, de acuerdo con las inquietudes expresadas antes en el análisis de la formación de capital, se considera aún insuficiente.

Esta suma global de iniciativas de inversión se compone de algo más del 66% correspondiente a inversiones que podrían fomentar el desarrollo y la consolidación de ventajas comparativas y el acceso a mercados externos; menos del 1% está relacionado con los bienes no transables, y un 43.3% se vincula con el fomento de la seguridad alimentaria. No se han captado, hasta ahora, iniciativas de inversión relacionadas con el fomento del desarrollo científico y tecnológico.

En forma simultánea al trabajo anterior de identificación de proyectos, se realizó una estimación de la inversión que representaban los proyectos con los que el BCIE estaba operando a la fecha de la preparación del presente informe. El monto identificado llegó a casi 400 millones de dólares; alrededor del 20% de ellos corresponde a proyectos del Programa para la Atención a los Sectores Productivos. La mayor parte de la inversión restante la componen las iniciativas que se han identificado para el Programa de Cultivos Permanentes (78%) cuyos proyectos específicos están en proceso de ser identificados.

## 2. El sector industrial

Un primer elemento a tomar en cuenta es la definición de las áreas críticas o prioritarias para la reconversión productiva que han señalado los gobiernos y los propios sectores privados. Se trata de identificar aquellas ramas industriales particularmente expuestas a la competencia internacional como resultado de la desgravación arancelaria.

El análisis de estas actividades sirve para determinar cuáles de ellas podrían eventualmente reconvertirse y volverse competitivas a nivel internacional y cuáles estarían en la posición más desventajosa, a causa de la amplia brecha tecnológica y competitiva que su reconversión tendría que cubrir. Salvo situaciones muy particulares, los esfuerzos de reconversión no deberían incluir ramas con serias limitaciones de competitividad. Entre estos dos extremos, existirían subsectores de competitividad relativamente baja, pero que, dado el carácter estratégico y prioritario de sus producciones (alimentos, textil, vestido, calzado, ciertos segmentos de la metalmecánica, por ejemplo), deberían emprender programas de reconversión, encaminados primordialmente a mantener su presencia en el mercado interno frente a los productos importados, sin descartar la posibilidad de exportar en el mediano plazo.

Un segundo aspecto surge del análisis a nivel microeconómico, en donde las acciones de reconversión y las inversiones requeridas se dirigen a empresas individuales. Para ello, es necesario contar con diagnósticos de la situación productiva, tecnológica y comercial de cada unidad productiva, de donde se derivarían propuestas concretas de modernización. Un aspecto importante a considerar al establecer dichas propuestas es el tamaño de las unidades productivas. Las empresas grandes por lo general cuentan con la infraestructura adecuada para formular y ejecutar sus propios proyectos de modernización, incluido el acceso al financiamiento. Ello es particularmente cierto en los casos que las empresas cuentan con nexos o son filiales de empresas con capital extranjero, lo que además contribuye a lograr una eficaz gestión empresarial y facilita la provisión de asistencia técnica y la incorporación de innovaciones tecnológicas. La situación de la pequeña empresa es muy distinta: si bien estas unidades pueden reconocer la necesidad de elevar su competitividad, es frecuente que no cuenten con la información ni con el acceso al financiamiento necesarios para modernizarse.

La distinción de tamaños es relevante porque plantea la decisión estratégica de que a) predomine el más fuerte, propiciando una recomposición de la estructura del capital a su favor a partir de las empresas que no logren subsistir, o b) más bien tratar de evitar una mayor



concentración de la propiedad y el cierre de empresas, lo cual significaría necesariamente elevar la competitividad de las empresas pequeñas.

Una tercera perspectiva tiene su origen en el examen de las actividades que pueden responder, adecuadamente y en el corto plazo, a las oportunidades de exportación que se abren a partir del cambio en las reglas del juego de la política macroeconómica. En este caso, los esfuerzos de reestructuración pueden ser al nivel micro, mediante iniciativas de inversión por empresa, o mediante acciones subsectoriales, como por ejemplo la reconversión de las actividades relativamente sencillas de maquila en la industria de la confección, en actividades más completas e integradas, incorporando los procesos previos de hilatura y tejido y promoviendo el desarrollo de nuevas capacidades para el óptimo abastecimiento de la materia prima, el oportuno financiamiento, el diseño de procesos y de productos, la comercialización, e incluso la eventual venta bajo marca propia. Esto supone, a su vez, una renovada eficiencia en la gestión empresarial. Los proyectos de reconversión de este tipo requerirían la participación de varias empresas, pues en países pequeños como los centroamericanos, estas iniciativas normalmente trascienden las posibilidades de empresas individuales.

Una cuarta área de programación de inversiones para la modernización industrial tiene su origen en el aprovechamiento de las ventajas comparativas estáticas de los sectores primarios para integrarlos con la industria, lo que generaría ventajas competitivas dinámicas. La vinculación productiva entre los sectores agropecuario y manufacturero se puede plantear en ambas direcciones; por un lado, propiciar una transformación industrial creciente de los productos del campo y, por el otro, promover el desarrollo de aquellas ramas manufactureras que producen insumos para la agricultura. En el primer caso se estaría pensando en las industrias de alimentos, vestido, textil, cuero, calzado y de la madera. En el segundo, se trata fundamentalmente de ciertos sectores de la industria metalmeccánica (utensilios e implementos agrícolas y algunos bienes de capital) y la industria química (fertilizantes, plaguicidas, fungicidas).

La estrategia de desarrollo agroindustrial deberá descansar en la instrumentación de proyectos que generen un impacto significativo a nivel

macroeconómico, lo que requiere adoptar el enfoque de complejos agroindustriales que cubren las diversas fases del proceso productivo: producción primaria, transformación industrial y comercialización. La relación en sentido opuesto buscaría incrementar la oferta local de insumos para el sector agropecuario, a través del apoyo a los subsectores industriales que se señalaron. Aquí cabe la posibilidad de diseñar una estrategia regional de especialización y complementariedad productiva en la fabricación de estos bienes, en el marco de un proceso selectivo de sustitución de importaciones.

Un quinto frente se enmarca en la promoción de organizaciones interempresariales a nivel subsectorial. Un esfuerzo interesante en este campo son las bolsas de subcontratación de procesos industriales. Este mecanismo posibilita la incorporación de las pequeñas empresas al esfuerzo exportador y permite alcanzar altos grados de especialización y división del trabajo, al mismo tiempo que facilita la transferencia de tecnología y el control de calidad. La perspectiva subsectorial podría servir también para alcanzar y consolidar economías de escala en ámbitos diversos: abastecimiento de materia prima (nacional o importada), comercialización, transporte y servicios diversos. En síntesis, las inversiones en este terreno tendrían como meta el fortalecimiento de organizaciones que promuevan las economías de escala, la división del trabajo y la especialización.

El sexto tipo de iniciativas de programas de inversión también parte de una visión subsectorial: en este caso se trata de plantear proyectos para llenar "vacíos" en cadenas productivas, detectados a través de un análisis de la estructura industrial o mediante el aprovechamiento de la información que captura y procesa una bolsa de subcontratación. Ello permitiría avanzar en la construcción de ventajas comparativas en nuevos productos y procesos. Un tema interesante que se puede citar en esta dimensión es la especialización en la producción y exportación de algunos de los bienes más dinámicos en el comercio internacional, lo que requeriría

completar la estructura industrial correspondiente para hacer rentable y competitiva la fabricación de dichos productos en la región. 10/

Este tipo de iniciativa puede analizarse también desde una perspectiva subregional, en los casos en que resulte conveniente la complementación productiva y tecnológica entre los países centroamericanos. Así, podrían existir proyectos que involucren no sólo a varias empresas, sino también a varios países, en los que cada empresa participante tendría a su cargo una parte específica de los procesos productivos, con el fin de alcanzar escalas de producción adecuadas para la exportación. Las bolsas de subcontratación pueden contribuir decisivamente a estos esfuerzos, pues a través de ellas se identificarían los eslabones faltantes en las cadenas productivas que se decidiera completar mediante proyectos de complementación industrial subregional.

El punto anterior nos lleva a la consideración del tema de la innovación y desarrollo tecnológicos, elementos indispensables en una estrategia de modernización que busque dotar de mayor competitividad a los sectores productivos. Ello revela la importancia de dedicar recursos para la inversión en proyectos tecnológicos que promuevan al mismo tiempo la vinculación entre centros e institutos de investigación, por un lado, y los sectores productivos, por el otro. Las inversiones en este campo son considerables, por lo que estas iniciativas rebasarían, en muchos casos, la dimensión nacional; situarlas en la perspectiva subregional posibilitaría un aprovechamiento más eficiente de las inversiones y contribuiría a la definición de ventajas comparativas sobre una base subregional.

Finalmente, se puede identificar un último nivel en esta lista preliminar: el que se refiere a programas de inversión no específicos a ramas o empresas particulares, que tienen un impacto difundido en las actividades productivas. Un ejemplo sería el apoyo a la creación y fortalecimiento de institutos de normas y medidas, laboratorios de prueba y análisis, laboratorios de certificación y control de calidad. Otras

---

10/ Un ejemplo es la fabricación de productos que incorporan componentes metalmecánicos, electrónicos y plásticos (computadoras, teléfonos, facsímiles).

acciones consistirían en promover el establecimiento de sistemas de información sobre las características y potencial exportador de la planta productiva, experiencias de reconversión de ramas y empresas particulares, ferias y exposiciones, y proyectos de inversión. Estas iniciativas tendrían un alcance subregional y podrían organizarse en forma privada o mixta, lo que conduciría a una operación más acorde con las realidades económicas vigentes.

## V. LA DETERMINACION DE LOS CRITERIOS Y METODOLOGIA PARA LA JERARQUIZACION DE LAS INICIATIVAS DE INVERSION

A partir de la determinación de los elementos de un programa regional de inversiones, se avanzó en la definición de los criterios y la metodología para jerarquizar iniciativas de inversión, siempre de acuerdo con los objetivos del desarrollo centroamericano y de cada uno de los países y tomando en cuenta las áreas críticas identificadas en la primera fase.

Así, en un primer plano, se identificaron tres grandes tipos de criterios para discriminar entre programas o proyectos de inversión. 11/

1) El criterio estratégico. Lo poseen aquellos programas, proyectos o actividades que cumplen con los objetivos de desarrollo nacional y regional y presentan las siguientes características: generan una alta proporción del valor agregado; tienen efectos dinámicos sobre el resto de la economía; ofrecen potencial de cambio tecnológico para aumentar la productividad y la competitividad, e incrementan la participación en el comercio internacional.

2) El criterio complementario o de corto plazo. Lo cumplen aquellos proyectos que pueden contribuir rápidamente a elevar los niveles de actividad económica. La disminución de la protección arancelaria permite la expansión de las actividades tecnológicamente sencillas y de las que cuentan con ventajas comparativas. Sin embargo, puede ocurrir que se ubiquen en sectores poco dinámicos del comercio internacional o que enfrenten una fuerte competencia, por lo que su rentabilidad puede ser limitada, lo que significa posibilidades de crecimiento en el corto plazo, acompañadas, probablemente, de tendencias desfavorables en sus precios relativos.

3) El criterio de estrés. Lo detentan aquellas actividades sometidas a un descenso relativamente importante en sus niveles de protección efectiva a causa de la desgravación arancelaria. Desde el punto de vista de la reconversión productiva, es necesario apoyar a aquellos sectores que puedan elevar su eficiencia, en lugar de dedicar recursos

---

11/ Véase, CEPAL, Criterios para la asignación de recursos..., op. cit.

importantes a los que no ofrezcan posibilidades de mejorar su posición competitiva.

Estos criterios permiten una caracterización de los proyectos ubicados dentro de las áreas críticas definidas anteriormente. El siguiente paso metodológico es proveer un conjunto de indicadores cuya función sería tornar operativos estos criterios y, simultáneamente, jerarquizar los proyectos de acuerdo con su potencial aportación a las prioridades del desarrollo nacional y regional. 12/

---

12/ La determinación de criterios se basa en E. Rodríguez y P. Morales, "Selección de actividades para el programa de reconversión industrial de Costa Rica", Industrialización y Desarrollo Tecnológico, Informe No. 9 (LC/G.1636), División Conjunta CEPAL/ONUDI de Industria y Tecnología, agosto de 1990.

## VI. INDICADORES PARA LA CARACTERIZACION Y JERARQUIZACION DE PROYECTOS

Los indicadores que se proponen son relativamente simples, teniendo en cuenta que en ocasiones se carece de la información necesaria para su cálculo. Los correspondientes al criterio estratégico son los siguientes:

1) Indicadores de movilización de recursos nacionales y regionales:

- a) Valor de la materia prima nacional/regional empleada por la actividad;
- b) Porcentaje de valor de materias primas nacionales/regionales con respecto al valor total de las materias primas;
- c) Integración vertical (valor agregado sobre valor bruto de la producción);
- d) Gasto relativo en electricidad;
- e) Gasto de energía eléctrica por trabajador, y
- f) Ventas a sectores productivos nacionales/regionales (ventas intermedias).

2) Indicadores de magnitud y dinamismo:

- a) Peso relativo de la actividad dentro del valor agregado total o subsectorial;
- b) Generación de empleo, y
- c) Tasa de crecimiento de la producción.

3) Indicadores de productividad de los factores y progreso técnico:

- a) Capital (valor agregado por unidad de capital);
- b) Laboral (valor agregado por hombre empleado);
- c) Total (productividad del capital dividida por el número de trabajadores);
- d) Salario promedio por trabajador, y
- e) Dinamismo de la productividad del trabajo.

4) Indicadores del potencial exportador:

- a) Participación en la generación de exportaciones del sector manufacturero;

- b) Participación en la generación de exportaciones a terceros mercados del sector manufacturero;
  - c) Participación de las exportaciones a terceros mercados en las exportaciones totales de cada actividad;
  - d) Participación de las exportaciones en las ventas totales;
  - e) Crecimiento de las exportaciones a terceros mercados, y
  - f) Exportaciones netas de insumos importados.
- 5) Indicadores de eficiencia de la estructura productiva (combina los criterios de productividad, potencial exportador y competitividad).

#### Evaluación de actividades y perfiles de inversión

La metodología propuesta puede servir para jerarquizar tanto actividades productivas como perfiles de inversión. En lo que atañe a los perfiles, un primer paso consiste en identificar el sector de actividad donde se ubica la iniciativa de inversión y los sectores que potencialmente resultarían impactados en caso de ejecutarse el proyecto en cuestión. Para cada proyecto se estimarían los indicadores que se han señalado, y los diferentes perfiles se ordenarían jerárquicamente de acuerdo con la puntuación obtenida en los respectivos indicadores; por ejemplo, se asignaría el número 1 al perfil que presentara el valor mayor del indicador, el número 2 al perfil con el siguiente valor más alto, y así sucesivamente. De este modo, la estimación de los indicadores propuestos permitiría derivar los elementos necesarios para jerarquizar los perfiles de inversión que el Proyecto vaya incorporando en la cartera a presentar al BCIE.

Por otro lado, existen factores adicionales que, en algunos casos, resultan de gran importancia y que tal vez no sean reflejados por los indicadores, por lo que será necesario incluir criterios adicionales ad hoc, en función de la naturaleza del proyecto o programa en cuestión. Algunos de estos factores podrían ser: el carácter nacional o regional del proyecto, los recursos financieros necesarios y otras consideraciones de carácter sectorial o subsectorial. Estos factores adicionales surgen de la apreciación de externalidades importantes de acuerdo con la definición



de las áreas críticas, que no necesariamente son reflejadas por los indicadores.

Desde un punto de vista metodológico, el sector agropecuario-agroindustrial ofrece una complicación adicional. Dado que las interrelaciones existentes entre la agroindustria y la agricultura son estrechas, habrá que explicitar esas interrelaciones, para que las determinaciones mutuas de inversión en cuanto a escala y en el tiempo se aborden de manera integral, desde la perspectiva del complejo productivo global. Esta preferencia por la visualización de las cadenas productivas en el sector, tal y como se planteó en el informe inicial, tiene consecuencias importantes tanto para la formulación y evaluación de los proyectos de inversión, como para la organización de la promoción. La dificultad que debe abordarse es la falta de una clara trama institucional en el sector privado, que permita orientar y desarrollar con eficiencia y de modo sistemático, permanente y progresivo, el proceso de generación de inversiones desde su identificación hasta su financiamiento y ejecución. Sin embargo, se considera que se está en presencia de una situación transitoria, atribuible al cambio de modelo de desarrollo.

En efecto, se observa que hay un importante acervo de conocimientos técnicos en la región, y un potencial en el aparato productivo del agro y la agroindustria. Esto hace suponer que una base institucional más desarrollada del sector privado, apoyada por los organismos gubernamentales pertinentes, podría acelerar el proceso de acumulación de inversiones y de incremento de la producción en la región.

En definitiva, las orientaciones estratégicas y prioritarias para el desarrollo nacional y regional, así como la metodología propuesta, permitirían establecer la jerarquización de iniciativas de proyectos de inversión para coadyuvar al BCIE en el proceso de toma de decisiones de financiamiento a los sectores productivos. En particular, posibilitaría

asignar los recursos de promoción de proyectos a aquellos que tuvieran un mayor impacto en el desarrollo regional. <sup>13/</sup>

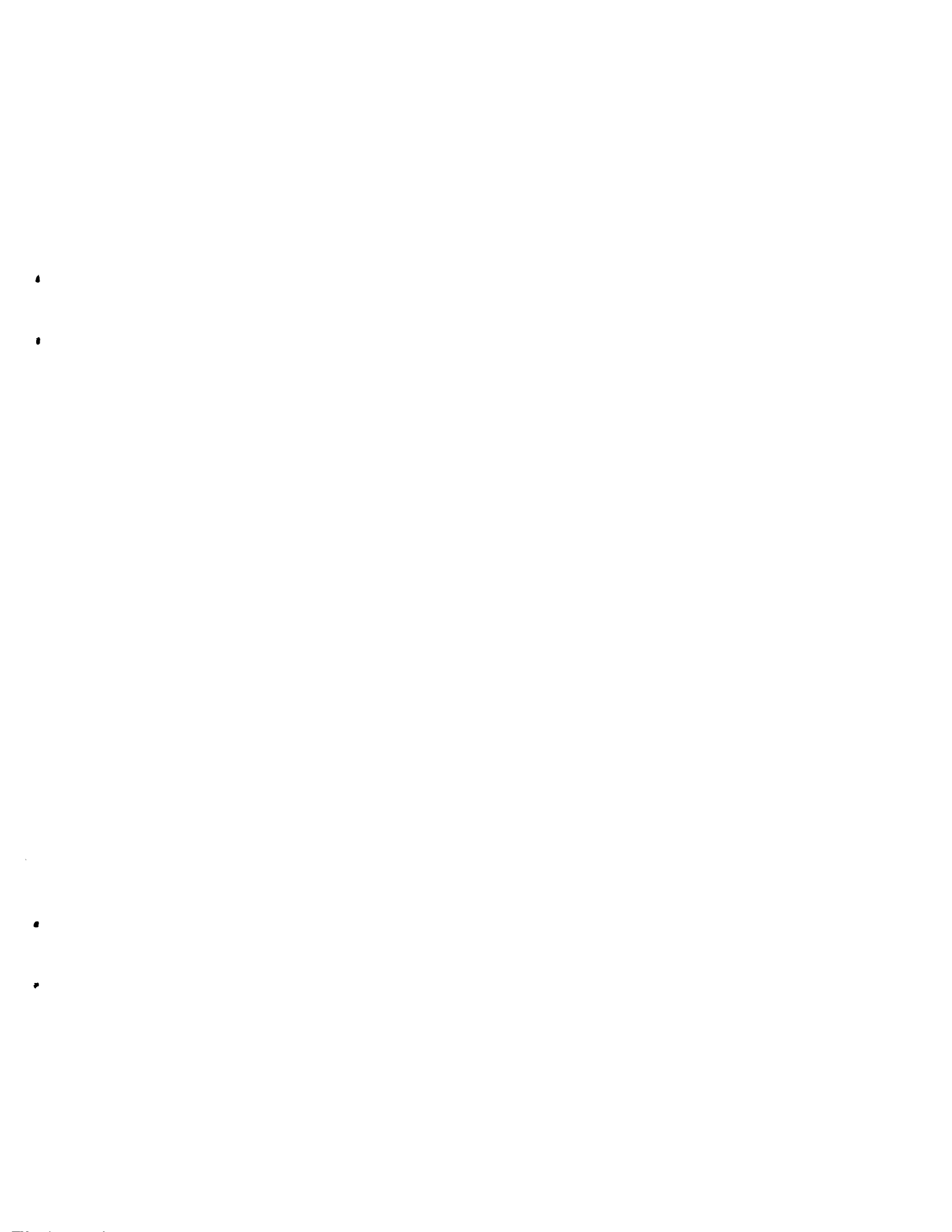
La metodología propuesta permitiría organizar el trabajo de programación financiera del BCIE en dos instancias. En primer lugar, si se opta por una promoción activa de proyectos de inversión en los sectores productivos, con esta metodología se podrían asignar los escasos recursos de promoción a las actividades de mayor importancia, ya sea por consideraciones estratégicas, de corto plazo o de estrés. En segundo lugar, independientemente de que la estrategia institucional sea activa o pasiva en cuanto a la recolección de perfiles de inversión, el método antes descrito facilita una jerarquización de los proyectos, de tal manera que se puedan asignar los recursos institucionales para propiciar y acelerar el paso de los perfiles a estudios de prefactibilidad, factibilidad y, finalmente, a inversiones en aquellos casos que correspondan a las prioridades del desarrollo regional.

Otra conclusión importante del Proyecto BID/BCIE/CEPAL es la existencia de un número importante de proyectos e iniciativas de inversión en los sectores productivos de la región. Sin embargo, en los mercados financieros se nota la ausencia de crédito adecuado a proyectos de envergadura con un período relativamente extenso de maduración, como por ejemplo para los cultivos permanentes. Tampoco las instituciones financieras visualizan el potencial de inversión en proyectos grandes que presenten eslabonamientos, como en el caso de las cadenas productivas agrícolas y agroindustriales. El BCIE puede jugar un papel trascendente en la reactivación de la inversión productiva de Centroamérica mediante un aumento sustancial de los recursos de financiamiento que puede ofrecer. Por su parte, el Proyecto está en capacidad de generar una demanda potencial de montos elevados y enmarcada dentro de las áreas críticas del desarrollo de la región; puede asimismo contribuir a la obtención de

---

<sup>13/</sup> En el caso de países del sudeste asiático, la aplicación de criterios como los propuestos ha servido para definir la asignación del crédito, así como sus condiciones, con una clara preferencia por las actividades estratégicas. La duración de los incentivos, a su vez, se ha hecho depender de consideraciones de industria infantil. Pero esto presupone políticas industriales a contrapelo de las actualmente adoptadas en Centroamérica.

mayores recursos financieros para el BCIE mediante presentaciones de la cartera de proyectos ya identificada.



4

7

8

9